

## **Relato para la Conversación del X Enapol: Amor y exilio**

Relatoras: Maria Cecilia Galletti Ferretti e Maria Silvia Garcia Fernandez Hanna

Participaron: Anna Luiza Almeida, Camila Andrade Drubscky, Daniel Levin, Daniela Affonso, Gustavo Corinto da Silva, James Moura, Licene Garcia, Maria de Lourdes Mattos, Mirmila Musse, Paula Legey, Renata Bondim, Rodrigo Abecassis, Rodrigo Pires, Rosangela Ribeiro, Waléria Paixão.

### **1. Amor y Exilio**

El primer tema que trabajamos fue, principalmente la relación entre el amor y la relación sexual. ¿Podemos decir que para Lacan el ser hablante es un exiliado? ¿Fuera de que? El conocido aforisma: no hay relación sexual indica que el ser hablante está marcado por la ausencia de la complementariedad sexual. El *Seminario libro 20: Aún* es el gran seminario que desarrolla esta afirmación. En el capítulo X: *Redondeles de la cuerda*, Lacan se refiere a la soledad, afirmando que: “Lo que habla, sólo tiene que ver con la soledad, (...) Ella, la soledad, en ruptura del saber, no solo puede escribirse, sino que además es lo que se escribe por excelencia, pues es lo que de una ruptura del ser deja huella”<sup>1</sup>.

El exilio provoca soledad que puede o no ser contornada por el amor. *El Seminario libro 20* finaliza con un elogio al amor, nos preguntamos. Lacan dice allí que el amor a la pareja precisa de una valentía frente al destino fatal de la ausencia de la relación sexual. ¿Sería una cuestión de valentía o de reconocimiento de los signos percibidos de forma enigmática en el otro? ¿O de ambos? Decimos esto porque “todo amor encuentra su soporte en cierta relación entre dos saberes inconscientes”<sup>2</sup>.

Encontrar en la pareja, los signos enigmáticos que apuntan a algo sobre su saber inconsciente, depende de la contingencia: percibir sus síntomas, de sus afectos, que en cada uno, lleva las marcas del exilio, marcas de la ausencia de relación sexual.

Si el amor nada tiene que ver con la relación sexual, todo ser hablante es un exiliado de ella y ella es la soledad por excelencia. Serán, por lo tanto, con las marcas y los trazos

---

<sup>1</sup> Lacan, J.(1972-1973) *El Seminario de Jacques Lacan: libro 20 Aún*. Buenos Aires. Paidós. 1981.P. 145

<sup>2</sup> *Idem*. P. 174

dejados por ese punto de exilio que los encuentros amorosos serán hechos en la contingencia.

Esos puntos presentados por Lacan tienen importantes consecuencias en su enseñanza.

**Hay Uno** es la escritura que Lacan propone para aquello que no se escribe de la relación entre dos, escritura por excelencia de la soledad, que resulta en el goce del Uno. Para todo ser hablante hay algo que no se escribe totalmente en el inconsciente, o sea, hay algo que torna imposible escribir el Otro sexo y la relación sexual.

Como sabemos, el tema del cuerpo es de gran importancia en la última enseñanza de Lacan. Podemos decir que al exilio vamos y volvemos con el cuerpo. En otras palabras, la experiencia de la ilusión del amor o de su drama incluye el cuerpo y tendrá la forma que cada uno puede darle a su exilio de la ausencia de la relación sexual. Segundo Ram Mandil: “el encuentro amoroso, el amor, de una manera o de otra, es aquello que hace lazo es lo que busca establecer una relación (...)”<sup>3</sup>.

Para experimentar el amor que surge siempre en la contingencia, en aquel instante que da la ilusión de que la relación sexual cesa de no escribirse, ilusión de que algo se articula y se inscribe en el destino de cada uno, es necesario valentía y el cuerpo<sup>4</sup>.

Las discusiones en nuestro grupo en el momento en que abordábamos el cuerpo nos llevaron al tema de la adolescencia. Sabemos que el pasaje de la infancia a la edad adulta, los cambios en lo real del cuerpo dejan al adolescente “entre lugares”. Phillippe Lacadée nos invita a tomar la adolescencia como un segundo exilio que se sobrepone al exilio estructural: “hay antes de todo, el exilio fundamental del sujeto que se refiere al hecho de que debe situarse como ser hablante en el lenguaje, (...). Después, viene el exilio en la adolescencia: que se debe al real de la pubertad, el sujeto es exiliado de su cuerpo de niño y de las palabras de su infancia, sin poder decir lo que le sucede.”<sup>5</sup>

Un caso clínico<sup>6</sup> nos permitió interrogar sobre como lo virtual sirve al exilio de la adolescencia, el exilio como una estrategia, en la medida en que se ofrece como un espacio para alojarlo.

---

<sup>3</sup> Mandil, R. “Os exílios e seus cantos”. Em: *Impossível tirar o corpo fora*. Latusa n. 25. RJ:2020. P.155-160.

<sup>4</sup> Lacan, J.(1972-1973) *El Seminario de Jacques Lacan: libro 20 Aún*. Buenos Aires. Paidós. 1988.

<sup>5</sup> Lacadée, P. *O despertar e o exílio: ensinamentos psicanalíticos da mais delicada das transições, a adolescência*. RJ: Contra Capa Livraria. 2011. P.75.

<sup>6</sup> Caso apresentado por Camila Drusbcky.

Una adolescente tomo comprimidos en exceso y fue encontrada desmayada. Los padres la llevaron a un psiquiatra. Fue medicada con antidepresivos e indicada a realizar una psicoterapia. La joven rechazo los medicamentos y no gusto de la terapeuta que la atendió via online (tempo de pandemia). Luego su madre entro en contacto con la analista que conduce actualmente el tratamiento.

En la primera entrevista, Julia no valoriza lo sucedido, o sea, el hecho de haber tomado comprimidos a punto de haber corrido el riesgo de suicidarse. Afirma estar cansada de todo, principalmente de la escuela, en la que sufre *bullyng*, situación que fue revertida al cambiar de escuela.

Dice que es pan sexual, discursando um largo tiempo sobre las nuevas nominaciones, a través de las cuales busca localizarse. Describe su padre como extremadamente conservador, encarnando todo lo que ella más detesta. Julia conversa con su madre um poco mas, pero todas las veces que abordan el tema (pan sexual), ella le pide que pare de hablar de esas cosas bobas, diciéndole que eso no existe, lo que la lleva a pensar que no hay un espacio para ella, diferente de lo que sus padres esperan.

Julia ha inventado otro nombre para si misma, y lo usa en las redes sociales. Dice que no le gusta mirarse en el espejo: odia sus pechos y, en la mayor parte de las veces no se ve como una mujer, aún con la insistencia de su madre en llevarla a la peluquería para cuidar de sus cabellos y de sus manos.

Ella viene a sus sesiones acompañada por su celular. Entra en el consultorio sin mirar para la analista, continúa usando su celular. Ella digita, canta, ríe. La analista intenta diferentes manejos para dar lugar a la palabra. A lo largo de los encuentros, la analista percibe que el celular hará parte de las sesiones y, más todavía, que este tendrá la función de ser causa de palabra. Julia comenta sobre sus lazos, casi todos on-line, las series, los juegos y los múltiples personajes del universo japonés, con los cuales ella se identifica. O sea, lo que quiebra el silencio de Julia es hablar sobre la vida que tiene en su mundo virtual.

En el tempo de la reapertura de las escuelas durante la pandemia, su madre llama a la analista comunicando que Julia no consigue ir y quedarse en la escuela. Tuvo una crisis de angustia. Fue necesario ir a buscarla. Su padre rechazo ir a buscarla comunicando su dificultad de entrar en contacto con los problemas de su hija.

Sobre este hecho, Julia no está dispuesta a hablar, pero da indicaciones de que la presencia de sus compañeros de clase es vivida como invasora, prefiriendo continuar sus estudios en casa. Ella cuenta que los padres no la escuchan y la tratan como una muñeca. Así, ella representa dos personajes, uno que vive con sus padres y otro en las redes sociales.

Sin entrar en cuestiones diagnósticas, podemos interrogar si el estatuto del celular y su forma de utilizar las redes sociales serían *gadgets*, *letosas*, tal como Lacan aborda esos objetos en *El Seminario libro 17: el reverso del psicoanálisis*; o si el uso del campo virtual y las invenciones posibles a partir de allí, tendrían la función de una estrategia para enfrentar aquello, que en el campo del Otro sería invasor y perturbador.

## 2. Sobre el exilio y el amor en el campo de la psicosis

Este tema fue trabajado en el segundo tiempo de los encuentros. Su punto de partida fue la lectura de los párrafos de los capítulos IV y V del Seminario *libro 23: el sinthoma* y de otros textos presentes en la bibliografía, que fueron articulados e interrogados por los fragmentos clínicos presentados por los participantes.

### **O exilio<sup>7</sup> como una estrategia en la psicosis.**

Para Lacan el término exilio es la mejor forma de expresar no *fallasser* “la ausencia de relación sexual”; “eso que no cesa de no escribirse” y que indica la modalidad de lo imposible. Es en torno de esa modalidad que sucede la pieza de teatro escrita por James Joyce<sup>8</sup> llamada: *Exiles*<sup>9</sup>. Ella es tomada por Lacan, como una aproximación de alguna cosa de lo que sería para él, Joyce, el *sinthoma*. El *sinthoma*, en este contexto es elaborado como una forma singular y tangencial que responde en cada ser hablante, a la carencia de relación sexual.

En el caso de Joyce, esa forma no se aproxima en nada a lo inconsciente, porque el símbolo es abolido.<sup>10</sup> El saber construido no es interpretable, en otras palabras, no puede ser leído analíticamente. Es por esa razón que Lacan considera Joyce como “no abonado

---

<sup>7</sup> O termo exílio, provém do latim *exsilium*, e deriva do verbo *exsilire*, que se compõe com o *salire* (pular) precedido pelo prefixo *ex* que significa ‘fora’. O exílio é o resultado de um pular-fora

<sup>8</sup> Lacan, J. *Seminário livro 23: o sinthoma*. RJ: Jorge Zahar Ed.2007.

<sup>9</sup> Joyce, J. *Exilados*. São Paulo: Iluminuras. 2003.

<sup>10</sup> Miller, J.-A. “Peças Avulsas”. Em: *Opção Lacaniana n. 45*. Eólia. SP. 2006. P.9-30

al inconsciente”, pero, inscripto en otros saberes que están presentes en su obra, entre ellos: la literatura, la teología, la filosofía.<sup>11</sup>

Lacan dice que el *sinthoma* de Joyce hace nudo con Nora, su mujer. ¿Como entender esta afirmación?

Al leer la pieza de teatro, percibimos que el personaje, otro hombre cualquier elige una mujer entre otras, tal como sucedió en la vida de Joyce. Esa mujer, simple, una entre otras adquiere para Joyce, un lugar monumental, transformando-se en la pequeña Irlanda de ojos extraños<sup>12</sup>. Fue como una piedra en la mano de Nora Barnacle, que Joyce eligió vivir en el exilio para siempre.<sup>13</sup>

Ram Mandil indica que en ese caso el exilio puede ser concebido como una estrategia de vaciar al Otro, que cría un punto de exterioridad en relación con este. Al lado del silencio y de la astucia, el exilio sería una manera circunscripta que permite a Joyce escapar de las redes de la nacionalidad, de la lengua y de la religión, retirando su contenido invasor<sup>14</sup>. En esa dirección el exilio hace parte del *sinthoma joyceano*, pero no sin Nora. Joyce pasó su vida andando por Europa de manos dadas con Nora.

Incluimos aquí cuatro fragmentos clínicos, en el primero, N. hace un pasaje al acto frente a la insistencia de su esposa en dar una determinada forma a la no relación sexual. En ese acto, ele se contamina con HIV. Ese hecho no genera un cuestionamiento de su parte, pero permite que continúe casado con su mujer sin tener relaciones intimas. El analista del caso entiende que se produce para el sujeto um otro exilio que implica en una nueva solución.<sup>15</sup>

El fragmento clínico de J<sup>16</sup> hizo posible aprender como en la pandemia; el confinamiento recomendado es vivido por este sujeto como un bálsamo que justifica que pueda quedarse en su casa protegido de un Otro invasor. Aquí, el confinamiento-exilio se transformó en una estrategia para defenderse de la amenaza de ser absorbido por el goce del Otro.

---

<sup>11</sup> Idem.

<sup>12</sup> Medeiros S. e Waltrick do Amarante, D. *James Joyce. Cartas a Nora*. S.P: Iluminuras. 2012. P. 11

<sup>13</sup> Idem.

<sup>14</sup> Mandil, R. Os exílios e seus cantos. Em: *Impossível tirar o corpo fora*. Latusa n. 25. RJ. 2020. P.155-160.

<sup>15</sup> Caso Clínico apresentado por James Moura.

<sup>16</sup> Apresentada por Gustavo Corinto Da Silva.

El caso X<sup>17</sup> enseña sobre los usos de un artificio que vacía el Otro y permite establecer algunas relaciones. En una primera internación psiquiátrica a los 11 años este sujeto encuentra una chica internada que le regala un diccionario inglés-portugués, y le dice que debe aprender inglés. X comienza a leer el diccionario, a elaborar frases; creando una lengua, que actualmente, intenta compartir con su analista. En este caso, X se exila en una lengua inventada a partir de un diccionario.

El caso Z<sup>18</sup>. ofreció la oportunidad de discutir el delirio y su lugar en el tratamiento. Es un sujeto inmerso en un delirio que tiene características de un exilio temporal: hubo una gran armonía perdida, que es la causa de su sufrimiento y enfermedad, él se hace cargo de ir preparando el camino para establecer otra armonía que sucederá en el futuro. El trabajo del delirio, en su intención de recomponer la orden perdida, consume este sujeto en el presente, y abre la perspectiva para una solución situada en un futuro asintótico. (modo schreberiano)

Cada caso permitió recortar la manera singular de utilizar el exilio como una estrategia para tratar o exilio estructural.

### **El amor en la psicosis<sup>19</sup>**

A lo largo de los encuentros constatamos la necesidad que tiene todo ser hablante en hacer algo con el exilio estructural. Es en esa dirección que encontramos el amor, como un artificio posible, como una suplencia, que puede venir en auxilio para conformar una relación sexual, siempre singular.

El tema del amor fue objeto de innúmeros abordajes a lo largo de la historia. Encontrados en primero lugar como el amor a Dios, en el discurso religioso y filosófico, y sus desdoblamientos; el amor a si mismo y el amor al prójimo. Rousselot<sup>20</sup> organiza este asunto, distinguiendo el amor físico, forjado a partir del goce del ser por Santo Tomás y el amor extático. El amor físico concebía el amor a Dios como algo que no contradecía el amor a si mismo, mientras que el amor extático cuestiono esa continuidad.

---

<sup>17</sup> Caso Apresentado por Gustavo Corinto Da Silva.

<sup>18</sup> Apresentado por Daniel Levin.

<sup>19</sup> Agradecemos a colaboraçã Maria de Lourdes de Mattos que destacou várias referências teóricas que compõem o desenvolvimento deste tema.

<sup>20</sup> Rousselot, P. (1908) *Pour l'Histoire du Problème de l'Amour au Moyen Age*. Paris: Vrin Reprise.1981.

Lacan tomo esa referencia en *El seminario libro 3* para abordar e interrogar el fracaso y la dificultad de amar en los sujetos psicóticos<sup>21</sup>. Freud afirmó que los psicóticos amaban sus delirios como a si mismos<sup>22</sup>, estableciendo una especie de solidaridad entre el amor a una significación inefable y el amor a si mismo. Es en el delirio que se sitúa “el Eros del psicótico, es allí donde él encuentra su supremo amor”, dice Lacan con sus palabras.<sup>23</sup> Ese supremo amor puede transformarse en fuente de terribles peligros (diferentes versiones sobre la muerte del sujeto- del amor muerto) y, motivar la realización de actos desesperados para evitarlos. Sabemos que ese estado de cosas resulta de la *forclusión del Nombre-del-Padre*<sup>24</sup> que empuja al sujeto psicótico a inventar algo, que venga a servir de separador de ese lugar mortífero: que implica en su objetivación, en transformarse en un puro objeto de goce del Otro.

En otras palabras, cabe a cada sujeto psicótico realizar esa construcción *sinthomática* para entrar/estar en el terreno del amor sin correr mucho riesgo.

Vemos que en el caso de Joyce; él se exila con Nora, formando con ella, segundo Lacan, una relación bien extraña<sup>25</sup>, al comentar las cartas de amor enviadas por Joyce para Nora<sup>26</sup>.

Es necesario incluir aquí, que toda relación es extraña, cada una en su manera, por vehicular en si, una marca indeleble que indica que ella no se escribe, que ella no puede ser hecha de forma total, ideal, sin incluir e dejar restos.

Encontramos en las cartas de Joyce algunos aspectos que dan pistas sobre el surgimiento del amor, la configuración de la relación y la presencia de la amenaza de la muerte del amor: “...nunca pude hablar con las chicas que yo encontraba en las familias. Sus modos hipócritas me contenían inmediatamente. Entonces usted vino hacia mí. De cierta manera usted no era la chica con quien yo había soñado. Pero entonces vi que la belleza de tu alma eclipsaba aquella de mis versos. Había algo en usted mas elevado de que todo lo que puse en ellos. ¿Fui cruel contigo? ...No mate el amor cálido, impulsivo y vivificante de tu rica naturaleza. Mi bien, mire ahora para lo profundo de tu propio corazón y diga que

---

<sup>21</sup> Lacan em uma de suas conferências pronunciadas em Yale diz que o fracasso na realização do amor na psicose foi um ponto de interesse para ele.

<sup>22</sup> Freud, S. *Obras Completas*. RJ: Imago Ed. 1969 e 2006.

<sup>23</sup> Lacan, J. *o seminário livro 3: as psicoses*. RJ: Jorge Zahar. 1988. Ed P.287.

<sup>24</sup> Idem.

<sup>25</sup> Lacan, J. *o seminário, livro 23: o sinthoma*. RJ: Jorge Zahar Ed. 2007.P. 68.

<sup>26</sup> Idem. P.81

viviendo a mi lado, usted no lo sintió envejecer<sup>27</sup>. Mi querida, te pediré que seas paciente conmigo. Tengo um celo absurdo del pasado.<sup>28</sup> Déjeme amarte, Nora. No mate mi amor.”<sup>29</sup>

El lugar de Nora, el de Sabine en el Caso Schreber<sup>30</sup> y de otras y de otros tantos casos, muestran la importancia de los amores, esenciales para la sustentación del sujeto.

El hecho de que ese otro posea um trazo de desvalorización, tal como se percibe en el caso de Joyce, -Nora era una mujer simple, con poca instrucción escolar e de origen humilde<sup>31</sup>- no parece ser contingente y si, tal vez, fundamental para que ese tipo de vínculo no produzca la angustia del *Che voi*. Ese enlace del decir del amor puede posibilitar en algunos casos una estabilización duradera<sup>32</sup>.

En el caso Schreber, Sabine, su esposa, no entro en el lugar de perseguidora, ella permaneció a su lado como compañera, cuidándole durante su internación y posteriormente. Podemos decir que Sabine también estaba enlazada con la metáfora delirante producida por D. P Schreber. Sabemos que poco después de su fallecimiento Schreber<sup>33</sup> tuvo um otro brote psicótico, definitivo, del cual no consiguió recuperarse.

El caso Z, sobre el cual hicimos mención anteriormente, dice de un sujeto que se encuentra inmerso en um trabajo delirante. Su analista comenta: “No es fácil ver amor en esa historia fuera del delirio”, lo que hace pensar que en algunos casos de psicosis, la pareja amorosa resulta difícil de suceder.

En este sentido es importante considerar que cuando el amor surge en el campo de la psicosis, la pareja, sea hombre o mujer, puede servir junto al *sinthoma*, para hacer una cierta barrera contra la invasión del goce de otro sin medidas, avasallante.<sup>34</sup> Es necesario examinar como se da en cada caso.

---

<sup>27</sup> Medeiros S. e Waltrick do Amarante, D. *James Joyce. Cartas a Nora*. SP: Iluminuras. SP.2012. P. 59.

<sup>28</sup> Idem. P.60.

<sup>29</sup> Idem. P.62.

<sup>30</sup> Freud, S. *Obras Completas*. RJ: Imago Ed.1969 e 2006.

<sup>31</sup> Medeiros S. e Waltrick do Amarante, D. *James Joyce. Cartas a Nora*. SP: Iluminuras. 2012.P.12

<sup>32</sup> Pequeno, A. Jimenez, S. “Uma contribuição para a dimensão da cura na psicose”. Em: *Opção Lacaniana n. 48*. SP: Eólia. 2007.P.91.

<sup>33</sup> Schreber, D. P. *Memórias de um doente dos nervos*. SP: Paz e Terra.1995.

<sup>34</sup> Pequeno, A. Jimenez, S.” Uma contribuição para a dimensão da cura na psicose”. Em: *Opção Lacaniana n. 48*. SP: Eólia. 2007.P. 91.

Concluimos con alegría y agradecemos a todos los que hicieron posible este trabajo, que fue construido a partir de los fragmentos que quedaron de los encuentros realizados.